Resumen del curso C.3.5: «Introducción al análisis hierológico»

Este curso ofrece un estudio exhaustivo, interdisciplinario y profundo del ser humano religioso, del encuentro con lo sagrado (lo Santo) y del funcionamiento de las fuerzas paranormales y sutiles. Mientras que la ciencia occidental, desde la Ilustración, se ha centrado principalmente en los aspectos observables, materiales y seculares de la realidad, el análisis hierológico investiga los mecanismos causales (factoriales), transempíricos y energéticos que subyacen a los fenómenos religiosos y mágicos.

1. Contextualización y definición del análisis hierológico

Tradicionalmente, el estudio de la religión se divide en dos enfoques: el enfoque científico-positivo (las ciencias naturales y humanas) y el enfoque filosófico-teológico. Dentro de los estudios religiosos se utiliza una clasificación tripartita, basada en la división propuesta por el padre Pinard de la Boullaye y el conde Eugène Goblet d'Alviella:

1. Hierografía: Inventario puramente empírico, descriptivo y geográfico de los hechos y fenómenos religiosos.
2. Hierología: Clasificación comparativa, tipológica e histórica de estos hechos, tanto desde una perspectiva diacrónica (a través del tiempo) como sincrónica (mediante la comparación de fenómenos contemporáneos).
3. Hierosofía: Evaluación filosófico-teológica y epistemológica del valor de verdad y del valor existencial de las afirmaciones y estructuras religiosas.

El análisis hierológico constituye el estudio específico, a menudo experimental, de la dimensión causal (factorial) del fenómeno religioso. Analiza el proceso de interacción entre el ser humano y lo sagrado (*hieron*), prestando especial atención a la distinción entre la perspectiva arcaico-sagrada, en la que las fuerzas paranormales y sutiles se experimentan directamente, y el pensamiento secularizador que desacraliza la realidad.

2. El método lemático-analítico y reductivo

Desde el punto de vista metodológico, el análisis hierológico se basa en el método lemático-analítico de Platón y en la lógica reductiva de I.M. Bochenski y C.S. Peirce:

- El lema (abducción/hipótesis): La investigación parte de una idea postulada o de una hipótesis de trabajo acerca de lo Santo.

- Reducción regresiva (explicación): El fenómeno se explica identificando sus condiciones necesarias y suficientes.

- Reducción progresiva (verificación y comprobación): La hipótesis formulada se somete a prueba mediante la deducción y nuevas observaciones.

En este proceso se distinguen cuatro tipos de verificación: lógica, física (propia de las ciencias naturales), técnica y transempírica. Esto presupone distintas formas de observación: sensorial, introspectiva, fenomenológica y mántica/carismática.

3. Los submétodos científicos

Para analizar de manera integral el complejo fenómeno de la religión, el análisis hierológico emplea una amplia variedad de métodos científicos especializados:

1. El método fenomenológico: Describe la experiencia religiosa tal como se presenta a la conciencia (G. van der Leeuw, C.J. Bleeker, W.B. Kristensen). Mediante la reducción eidética, se ponen entre paréntesis los elementos accesorios para captar la esencia (*eidos*) de los fenómenos sagrados.

2. El método lógico y analítico del lenguaje/semiótico: Analiza la estructura del discurso religioso (M. Bochenski, I. Ramsey, A. Ayer). Examina cómo el lenguaje analógico o metafórico sobre Dios debe fundamentarse en una experiencia directa mínima de Dios o en una forma de «intuición».

3. El método psicológico: Estudia la vivencia religiosa, las emociones y los estados alterados de conciencia, recurriendo, entre otros enfoques, a la psicología profunda (Freud, Jung), la psicología humanista y el estudio de las experiencias místicas (W. James, R. Otto).

4. El método sociológico y culturológico: Investiga las interacciones entre la religión, las estructuras sociales y los sistemas culturales (E. Durkheim, L. Lévy-Bruhl, M. Mauss, G. Dumézil, K. Marx). El principio de Grosse muestra

cómo las formas de vida económicas y materiales se corresponden con las manifestaciones culturales y religiosas.

5. El método histórico y estructural-comparativo: Recurre a la filología, la etnología y los estudios del folclore (J. Frazer, E.B. Tylor). Mediante la teoría de sistemas, los modelos de procesamiento de la información y el comparativismo, identifica semejanzas y relaciones de dependencia entre distintas tradiciones.

6. El método hierosófico y apocalíptico: Evalúa el valor cognitivo y existencial de las afirmaciones religiosas. Aquí se aplica el pragmaticismo de C.S. Peirce: las ideas y creencias se valoran en función de su relevancia salvífica y de sus efectos favorables para la vida («Por sus frutos los conoceréis»).

4. Ontología y epistemología de lo sagrado

Uno de los pilares del curso es el desarrollo ontológico y epistemológico de lo Santo.

A. La «segunda vista» y la percepción eidética

Lo Santo no puede medirse únicamente mediante instrumentos sensoriales. Quien experimenta lo sagrado dispone de una «segunda vista» o facultad eidética: la capacidad de visualizar e interpretar directamente realidades y fuerzas transempíricas mediante la imaginación, diferenciada expresamente de la fantasía arbitraria.

B. El modelo estructural céntrico de la materia sutil

Los videntes experimentan lo Santo como una corriente de innumerables partículas luminosas o mónadas. El análisis hierológico rechaza el materialismo unilateral que reduce toda realidad a la materia densa y adopta un pluralismo hýlico: la aceptación de distintos grados de materia, especialmente la materia densa y la materia sutil o fina. Dentro de este campo sutil se forman centros de fuerza:

- Espíritus y divinidades de la naturaleza: Centros funcionales dentro de la naturaleza.
- Almas o espíritus ancestrales: Centros de fuerza humanos que sobreviven a la muerte.

- Divinidades superiores y trascendentes**:** Centros supremos y cósmicos.

C. Transitividad y naturaleza diádica

La materia sutil posee la propiedad de la transitividad o transmisibilidad: la santidad o carga mágica pasa de un objeto o persona a otro mediante el contacto físico, la ropa, el aliento o la palabra pronunciada de bendición o maldición. Además, lo Santo presenta una estructura diádica: combina siempre energía material (eficacia) con capacidad ideal de dirección (información/idea).

5. Los tres tipos principales de lo Santo

El curso distingue tres tipos fundamentales de manifestación y funcionamiento de lo Santo.

1. Animismo (vitalismo sagrado / hierozoísmo)

El animismo es la creencia de que todo el cosmos está vivo, animado por un espíritu y orientado hacia una finalidad. No solo los seres humanos, sino también las plantas, los animales y los elementos aparentemente «muertos» (rocas y cuerpos celestes) contienen una sustancia anímica o un fluido vital. Incluye la veneración de los espíritus de la naturaleza y de los antepasados (manismo), así como la idea de un doble después de la muerte: el *genius* en el hombre y la *iuno* en la mujer.

2. Dinamismo (manaísmo)

El dinamismo concibe lo Santo como una fuerza o poder impersonal, eficaz y transmisible, designado por el término melanesio *mana* o el término griego *dunamis*. El mana es eficaz: algo posee mana cuando «funciona» o produce un efecto. El carácter tabú de esta fuerza está inseparablemente ligado al dinamismo: la fuerza cargada entraña riesgos y peligros para quienes no disponen del estatus sagrado o de la preparación adecuados. Los tabúes se fundamentan en las leyes de simpatía (concordancia) y antipatía (discordancia) entre campos de fuerza irradiantes.

3. Creencia causativa y magia

La creencia causativa se refiere a la dirección activa e intencionada de las fuerzas sutiles. En este contexto, la magia es la aplicación funcional y dirigida

del mana. Mediante la magia, una persona puede cargar una forma de pensamiento (un contenido de conciencia claramente definido) con su propio mana o con el del entorno y anclarla en un elemento (tierra, agua o aire), creando así un espíritu artificial de la naturaleza o «elemental».

Si esta fuerza se crea a partir del rencor o la ira, surge un demonio vengativo. Este debe disolverse posteriormente mediante un exorcismo estrictamente ético y absorbente de energía, con el fin de proteger a su creador del «juicio de Dios».

6. Estudios de caso y aplicaciones: el fetichismo y el demonismo

El fetichismo

El fetichismo se analiza como un importante modelo de aplicación. Un fetiche es un objeto material o fabricado artificialmente (guijarros, madera o partes de animales) en el que, mediante una intervención mágico-pneumatológica, se ha confinado un espíritu o centro de fuerza (un espíritu de la naturaleza o de un antepasado). El fetichismo constituye una síntesis estrecha de animismo (espíritu), dinamismo (fuerza) y creencia causativa (confinamiento).

El demonismo

Cuando las fuerzas mágicas o sutiles se separan del orden ético y del Ser Supremo, la práctica degenera en demonismo o satanismo. En el demonismo, el ser humano queda atrapado en un agotador «círculo diabólico» o en una entropía creciente (agotamiento energético). El análisis hierológico sostiene que las técnicas exclusivamente profanas o mágicas son impotentes frente a una desestabilización demoníaca profunda; solo la integración en el orden trinitario de la gracia (el Reino de Dios) ofrece una protección duradera y salvífica.

Conclusión general

El curso *Introducción al análisis hierológico* proporciona un marco teórico y práctico integral para analizar científica y filosóficamente los fenómenos religiosos, mágicos y paranormales. Mediante la síntesis de la fenomenología, la lógica, la psicología profunda, la etnología y la doctrina de la materia sutil (pluralismo hýlico), el curso sostiene que la religión no es una «imaginación

infantil», sino una relación estructurada, diagnóstica y basada en la experiencia con la realidad transempírica de lo Santo.